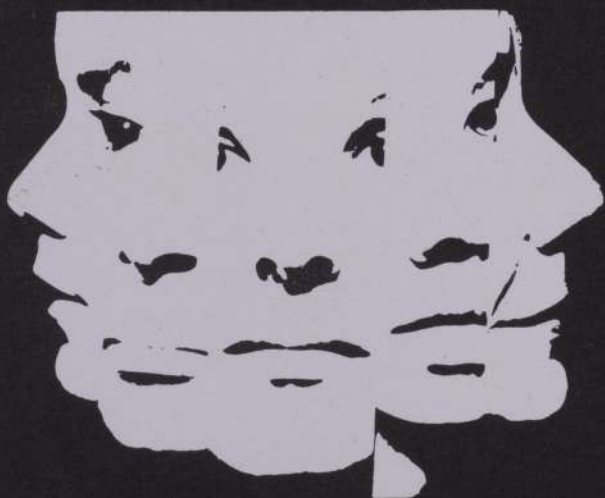


teatro carpa

PRESENTA:



**ESPERANDO
A GODOT**



**DE SAMUEL
BECKETT**

**TEMPORADA
1979**

Un S.O.S.

Urge que nos subvenciones. Llevamos muchos años en la lucha. Creemos haber aportado modestamente al movimiento teatral costarricense Hoy, la Asociación Cultural Teatro Carpa, próxima a cumplir dos años de existencia, PIDE AYUDA. La taquilla no debe poner en peligro nuestra supervivencia. Concebir el Teatro como cultura, como servicio público entraña una transformación profunda de sus estructuras y su enriquecimiento de sus métodos. El Estado debe dejar su apoyatura a una sola institución, debe subvencionar a otros grupos en forma permanente, sin poner condiciones, exigiendo eso sí calidad en sus repertorios. De esa forma iremos ganando la fortaleza y la continuidad que garantizan el estudio, el rigor en la elección de las obras y la formación de un colectivo bien integrado, con mística profesional y sin fisura. De no ser así, tendremos que hacer de nuestra Carpa, que en dos años ha recibido a miles de espectadores, unas bonitas tiendas de campaña. Esperamos que alguien escuche nuestro S.O.S.

"ESPERANDO A GODOT"

de Samuel Beckett

"ESPERANDO A GODOT"

Con el estreno de "Esperando a Godot", de Samuel Beckett damos por iniciada nuestra temporada de invierno. Un poco tarde. La de verano, su éxito, nos llevó a demorar la presente. Con la nueva temporada pretendemos ir formando un elenco estable que se propone llevar adelante, una serie de obras clásicas y modernas sin dejar de lado nuestra dramaturgia nacional. La primera de las obras elegidas es la famosa, discutida y extraordinaria obra de Samuel Beckett. La novedad, en cuanto a la puesta en escena, reside en que los personajes de esta obra, que originalmente son cinco hombres, aquí, ahora, los interpretan mujeres. El tema de la condición humana es común a los dos sexos. Y bien. ¿Vamos a intentar descubrir a estas alturas esta pieza ya clásica y universal, estrenada en el año 1953 en París? Probablemente estamos ante una de las obras dramáticas más estudiadas y discutidas de este siglo. Su temática, una permanente interrogación, se presta a muchas interpretaciones. Estamos ante una obra compleja, llena de misterio y, por descontado, poseída de una honda personalidad. Con "Esperando a Godot" nace una nueva forma de teatro en el mundo, con una técnica y una dialéctica que habría de influir en los jóvenes autores de estos últimos veinticinco años.



Y, ¿qué es "Esperando a Godot"? ¿Sigue teniendo vigencia? Por supuesto. Es de las pocas obras de "vanguardia" de los años 50 que permanecen vivas y actuales. Su intención, su problemática, son ni más ni menos que la espera. La espera del ser humano en la tierra, la desolación al borde de la desesperación, el buscar lo racional a través de lo irracional, lo cual no pasa. Y ¿quién es Godot?. Se cuenta cuando Alan Sshneider preparaba en América el estreno de esta obra, se permitió preguntarle a Beckett que quién era Godot. A lo que el dramaturgo contestó: "Si yo lo supiese lo habría dicho en mi obra". Sin embargo, Beckett, al hablar de esta pieza se ha referido en muchas ocasiones a una frase de San Agustín: "No os desesperéis. Uno de los dos ladrones se salvó. Pero no os jactéis. El otro se condenó". Y a esta frase se hace referencia en la obra por boca de uno de los personajes.

¿Quién es Godot? Pueden ser muchas cosas. Puede ser la salvación personal, la muerte, una nueva sociedad, el destino más feliz de la condición humana, etc. Los personajes esperan. Pero esperan sin "hacer nada", son productos de una clase en agonía, atrapada en sus propias redes. Esperando egoístamente su "salvación" individual, matando el tiempo con nimiedades. Llevando a decir a uno de los personajes: "Esto tiene cada vez menos interés", y el otro le contestaba: "No es bastante todavía". Lo que viene a instaurar una especie de dimensión trágica de estos personajes que sienten un tremendo vacío. Hemos tratado de eliminar, en lo posible, la carga metafísica de ese gran humorista que es Samuel Beckett (aunque muchos piensen que esta afirmación es una herejía). Hemos tratado de encontrar un equilibrio entre lo "clownesco" y la tragedia del individuo, y con ello no hemos traicionado el espíritu del autor, creemos por el contrario, se ha profundizado, convertido en más terrorífico, el aislamiento de esa pareja que arrastran por el escenario su desolación y su esperanza, su miedo y su impotencia. - Hay quienes dicen que los existencialistas han querido ver en la obra de Beckett la representación dramáticas de sus ideas filosóficas; otros que Beckett se "mofa" de ellos.

-Teatro Carpa-
Temporada 1979-
San José, Costa Rica.

